Religión e ideología - Israel Esteban Ortiz E.

Ponencia presentada en el seminario “Los cristianos y la política”, 29 de abril 2023.

Parte 1

Quiero hablar acerca de la relación entre fe e ideología, en el marco de las elecciones en Guatemala. Y traigo sobre todo preguntas. Las preguntas detrás de las reflexiones que comparto son:

¿Con qué lentes vemos los evangélicos la política? ¿Existe algo que se podría llamar una ideología evangélica de lo político o una ideología política evangélica? ¿Qué discurso se genera, y qué prácticas? ¿Qué consecuencias políticas se derivan de esta postura? ¿Qué oportunidades hay en esta coyuntura crítica?

IDEOLOGÍA
¿Por qué hablar de ideología?

En muchos círculos, cristianos y no cristianos, hay cierta sospecha frente a la palabra ideología. Se habla de ello como algo negativo o peligroso. Como algo que hay que evitar o incluso como algo contrario a la fe.

Podemos definir ideología como la cosmovisión de un grupo social, o el conjunto de ideas y creencias de un grupo social. Se trata de creencias conscientes pero también inconscientes desde las cuales leemos el mundo y actuamos en él. Las ideologías pueden ser políticas, económicas, culturales, religiosas o una mezcla de estos elementos, que es lo más común.

Las ideologías políticas explican cómo debería funcionar la sociedad. No son cosmovisiones neutrales, sino un marco de creencias asociadas a fines sociales y políticos particulares. Las ideologías producen un discurso, promueven ciertos valores y alientan actitudes y prácticas.

Se preguntarán - ¿y qué tiene que ver esto con el pueblo evangélico? Pues muchísimo.

¿NEUTRALES?

Quiero citar algo que leí en redes sociales hace algún tiempo. Es algo que un cantante muy popular de música cristiana publicó en su página de Facebook, y que de hecho publicó en un libro. La cita resume una actitud evangélica muy común hacia lo político y hacia la ideología. Dice (hablando de los evangélicos):

No somos ni de derecha ni de izquierda, somos de arriba- es el cielo que gobierna.

Analicemos. A primera vista puede parecer tener sentido - suena bien, incluso merece un amén, etc. Pero no es tan simple como parece. Si analizamos un poco la frase, empezamos a notar algunas características de cómo piensa lo político en muchos círculos evangélicos.

¿Qué significa ‘’somos de arriba” a la hora, por ejemplo, de votar por presidente, o a la hora de apoyar o resistir al gobierno? ¿Qué significa a la hora de participar en un movimiento político, o de denunciar la injusticia?

Lo que está detrás de la frase es algo como: ya que somos cristianos, no tenemos ideologías. Y sin embargo, no es cierto que no tengamos una ideología, o que nos inclinemos hacia ciertas posiciones. En política y asuntos sociales no existe una posición neutral que los cristianos asumen. Lo que el evangelio hace es darnos un marco para evaluar la realidad, y discernir nuestras acciones.

Las ideologías políticas comprenden distintos aspectos de la sociedad, como la educación, la salud, el sistema judicial, la economía, la etnicidad, el ejército, migración, medio ambiente, comercio y religión. Las posturas que tenemos sobre estos temas varían enormemente.

Por otro lado, decir que ‘somos de arriba’, y no de izquierda ni de derecha, puede comunicar que esto de la política y de la ideología son cuestiones de poca importancia.

Esto produce indiferencia (al final poco importa qué gobierno queda y qué hace) y falta de formación (se reducen las ganas de entender mejor cómo funciona el sistema político, la democracia, los partidos políticos). Pero además hay que preguntarnos, ¿coincide esta postura con la realidad?

¿Por qué muchas iglesias evangélicas sí se posicionan políticamente sobre algunos temas? ¿Y por qué solo sobre algunos temas? ¿Qué de los presidentes que se dicen evangélicos en la historia del país? **Todo esto tiene que ver con la ideología.**

El asunto se vuelve más significativo si tomamos en cuenta la realidad religiosa de nuestro país. Como saben, la iglesia evangélica ha crecido muchísimo en Guatemala. Y eso significa que la iglesia tiene hoy mayor influencia en la cuestión política. Tomemos el ejemplo de las elecciones. Si es verdad que el pueblo evangélico representa el 40 o 50% de la población, entonces los evangélicos están en una posición de definir una elección. Por supuesto no todos votan. Pero el punto es, ¿desde cuáles valores y criterios vota o no vota ? **Es ahí donde entra lo ideológico.**

JUBILEO

Para ilustrar esto quiero usar un ejemplo bíblico. En el Antiguo Testamento vemos que Dios escoge un pueblo, al pueblo de Israel, para que sea una comunidad alternativa aquí en la tierra. A través de Moisés, Dios entrega mandamientos y ordenanzas a su pueblo, que tienen que ver con la conducta personal, las relaciones

con Dios y las demás personas, y también las relaciones sociales, económicas y ecológicas. En Levítico 25 encontramos un ejemplo asombroso. Se trata del principio bíblico del Jubileo.

(Levítico 25)
El Jubileo es un principio radical de justicia social que permitía un nuevo comienzo en cada generación. Para la gente atrapada en la trampa de la pobreza significaba una nueva esperanza y nuevas oportunidades, ya que cada 50 años la tierra se restituía a los propietarios originales, se cancelaban las deudas y se liberaba a los esclavos. Esto ocurría en una sociedad donde se suponía que todos eran creyentes, pero donde las situaciones sociales y políticas determinaban los intereses de los diferentes grupos.

¿Se imaginan cómo sería un Jubileo guatemalteco hoy?

Pongámonos por un momento en el lugar de los actores. Digamos que ustedes tuvieran fincas grandes y muchos trabajadores. Digamos que ustedes fueran muy ricos, a costa del trabajo y deudas de otros. Viene Dios y dice, bueno, en cada generación va a haber un nuevo comienzo. Se cancelan las deudas, la tierra regresa a sus propietarios originales, los siervos se liberan. ¿Qué posición adoptarían frente el principio del jubileo? Pero si ustedes fueran los trabajadores sin tierra, ¿qué posición Adoptarían?

Ahora imaginemos que esos dos bandos representan dos partidos políticos. Un partido es de los propietarios ricos y otro partido es de los trabajadores sin tierra. Y es año de elecciones. El partido de los propietarios se opone al jubileo y el partido de los trabajadores propone el jubileo.

¿Por qué partido votarían ustedes?

Para entender la ideología, nos sirve una distinción entre convicciones e intereses.

En una sociedad democrática, grupos con distintas ideologías e intereses se disputan el poder. Los creyentes, como miembros de la sociedad, se apegan consciente o inconscientemente a determinada ideología política, o con algunos valores de una determinada ideología. Pero eso no pasa de la noche a la mañana, y no pasa igual con todos. ¿Cómo se termina una persona o un grupo inclinando por una ideología?

Se puede hablar de dos fuentes: convicciones e intereses.

Las convicciones de una persona o de un colectivo expresan sus valores más fuertes y más queridos. Las ideologías políticas buscan traducir valores en programas políticos- o sea en maneras de organizar una sociedad.

De forma general, algunos valores que, en el plano ideal, representan la derecha y la

Izquierda son
:
Derecha- responsabilidad individual, generación de riqueza, libertad
Izquierda – justicia, igualdad, solidaridad

Una persona o colectivo se inclinará a aquella ideología que represente mejor los valores que considere más importantes a nivel económico, social, religioso, etc. Es obvio que las convicciones religiosas de una persona impactarán en su ideología. Pero no es tan simple. No solo es cuestión de valores o convicciones.

Aquí entra lo que se conoce como intereses. Por la naturaleza de la sociedad, en toda situación social existen intereses encontrados. Es decir, intereses en conflicto. Por cierto que la política, en su esencia, es la gestión del conflicto. Toda persona o grupo tiene intereses: intereses de grupo, de clase social, religiosos, económicos, morales. Estos intereses pueden ser legítimos o no. En el fondo de la afinidad ideológica de una persona o colectivo hay una fusión y tensión de convicciones e intereses.

PARTE 2
Con ese trasfondo quisiera hablar un poco de las ideas comunes sobre lo político en espacios evangélicos.

¿Cómo se aborda el tema político en las iglesias evangélicas en Guatemala? En el contexto de las elecciones, ¿qué resultados y acciones producen esas creencias?

La iglesia evangélica es muy amplia y diversa pero se puede decir que tiene una forma distintiva de entender la política y relacionarse con ella. Se puede hablar de una teología evangélica sobre lo político que es típica de América Latina y típica de Guatemala. Son ideas con mucho peso que llegan a nosotros como resultado de un legado teológico, histórico, cultural. Muchas veces no somos conscientes de la 'ideología' que permea nuestra teología hasta que desempacamos esas ideas.

Estas ideas conforman un discurso teológico y generan prácticas sociales y políticas. Manuela Cantón llama discurso bíblico ideológico a la narrativa y perspectivas del creyente que asume la Biblia como norma de vida y marco de verdad.

En el caso de la iglesia evangélica, hay un discurso sobre lo político que usa como base interpretaciones de la Biblia. Y eso produce un teología evangélica de lo político, en contraste con, por ejemplo, una teología católica de lo político.

A continuación quiero mencionar algunas de las creencias, citas bíblicas y frases más comunes en espacios evangélicos, se oyen mucho en tiempos de elecciones, que seguramente ustedes han escuchado o dicho alguna vez.

Dios quita y pone reyes.

Nuestra tarea es orar por las autoridades.
Los líderes del país deben ser creyentes y tener temor de Dios
La política es sucia y no debemos involucrarnos- no nos corresponde.
Somos cristianos, no somos de ningún partido o ideología.
Lo que nos corresponde es obedecer a las autoridades y orar por ellas.

En general- escapista, individualista, conservadora, espiritualizante, apolítica.

Esas son las creencias. Pero no siempre corresponden unas con otras, o hay diferencias con las prácticas. Veamos algunas inconsistencias.

Contradicciones/inconsistencias

- La política es sucia y no debemos involucrarnos en política- 3 segundos después- el pastor va para diputado. Por cuál partido? No sé pero va para diputado. Ah bueno, a apoyarlo.
- Dios quita y pone reyes – 3 segundos después- este candidato no es cristiano y jamás puede quedar- o hay que votar hermanos!
- Yo solo soy cristiano, no tengo ideología – 3 segundos después- no al comunismo!
- Tenemos que respetar y orar por las autoridades – 3 segundos después- el Estado no me dice qué hacer!
- El líder del país tiene que ser creyente, tener temor de Dios - 3 segundos después- votan por un candidato que es lo opuesto a un ejemplo de virtud moral pero que representan sus intereses económicos o religiosos

Como vemos, un problema que tenemos es una inconsistencia entre creencias, y una inconsistencia entre creencias y prácticas, lo que da lugar a contradicciones, confusiones y distorsiones.

Eso es lo primero: estamos confundidos a la hora de tomar posturas y de actuar políticamente. Lo que nos paraliza y desmoviliza. Y nos vuelve vulnerables ante la Manipulación. Tenemos un sistema político que está recurriendo a la religión con fines perversos.Eso no podemos dejar de verlo.

Hay muchas inconsistencias en nuestra teología de lo político que tienen las siguientes consecuencias:

- evitan que veamos con claridad la realidad
- confunden a la iglesia sobre su rol en el espacio público
- hacen que votemos mal

Parte 3
Los evangélicos y la postura PROVIDA

Hay otro aspecto en que como evangélicos tenemos mucho que reflexionar. Tiene que ver con aquellos temas y realidades sociales a las que le ponemos atención y a cuáles no, como resultado de nuestra teología.

En los últimos años, un tema por el que los evangélicos hemos sido conocidos en el espacio público ha sido por nuestra postura pro-VIDA.

Pro-VIDA, en positivo, quiere decir la defensa de la vida desde su concepción. Es estar en contra del aborto. Esta postura es un reflejo de un valor cristiano esencial: la dignidad humana.

¿Por qué esta postura tiene relevancia política?

- es un tema muy sensible en el mundo evangélico
- moviliza políticamente a creyentes

En 2018, por ejemplo, hubo una marcha por la vida y la familia. Una marcha de miles de personas. Hubo mucha presencia de creyentes y organizaciones evangélicas. Se demostró el poder de movilización que puede tener la iglesia, cuando se une en torno a un tema social. El aborto está lejos de ser legalizado en el país, pues es algo a lo que se opone una mayoría de la población y la gran mayoría en la iglesia evangélica.

Guate es Pro-Vida, se dice con orgullo. Pero ¿realmente es así? La realidad es que Guatemala puede tener leyes que prohíben el aborto, pero ese es uno de muchas áreas en donde hay que defender la vida. ¿Qué hay de la educación, la salud, la nutrición? En 2015 muchos creyentes participaron en las protestas contra la corrupción. Pero de parte de iglesias y entidades evangélicas no hubo un posicionamiento más claro. Fueron los mismos creyentes que siguiendo su conciencia, participaron. Pero esa unidad duró poco.

Lo que tenemos que preguntarnos es por qué un tema como el aborto tiene la capacidad de movilizar y activar políticamente al pueblo evangélico, pero no se da lo mismo con otros temas tan urgentes en el país. Definitivamente este tema está atravesado ideológicamente.

Ahora quiero unir ese hecho con algo que ocurrió el año pasado. La designación de Guatemala como capital iberoamericana provida por parte del actual gobierno. A ese evento asistieron pastores y se celebró como un gran logro. Pero parece que a costa del silencio de la iglesia sobre otros temas. Un gobierno corrupto no puede definirse como pro vida.

Algunas acciones pro-muerte en este gobierno o de los últimos:

- seguro obligatorio para transportistas (a pesar de tantos accidentes y muertes, gobierno pospuso la entrada en vigor de este reglamento)

- reducción de presupuesto para reducción de mortalidad infantil- programa para prevenir muertes de niños menores de 5 años (reducción de más de 100 millones de Q)
- niñas hogar seguro
- corrupción descarada en el congreso

Hay una gran inconsistencia de parte del pueblo evangélico en esto. Ser pro vida no es simplemente estar contra el aborto y exigir esto al gobierno, sino demandar al gobierno que priorice el bienestar integral de las personas, exigir justicia, educación, salud, denunciar la corrupción que mata, y la hipocresía de las autoridades que buscan engañar a los creyentes.

Ser Pro vida es no prestarse para legitimar un orden político que va en contra de la vida. Ser Pro Vida es denunciar la impunidad.

La realidad es que no somos una sociedad pro-vida. Y lo que tenemos que tener claro en tiempo de elecciones es que bajo una ideología 'pro-vida' se disfrazan partidos e ideologías que son contrarias a la vida.

No se puede ser pro vida y ser pro violencia, pro injusticia, pro mentira, pro muerte. Generalmente, el rechazo al aborto forma parte de programas políticos de derecha. Y se ha mezclado a tal punto que pareciera que ser pro vida y ser de derecha son la misma cosa, o que deberían ir juntos, cuando no es así. Lo peligroso de esta situación es que se usa el tema pro-vida muchas veces como excusa para avanzar otras ideas políticas que no tienen nada que ver con la vida ni con el espíritu del evangelio.

Parte 4
Oportunidades – llamados a la acción

Quiero terminar con algunas invitaciones en el contexto de las elecciones:

1. Hermanos, hermanas. Conciudadanos. Les suplico que desconfíen de los partidos que hablan de Dios en estas elecciones. Desconfíen profundamente.
Son lobos vestidos de oveja.

2. Por favor revisen cómo han votado los diputados en el Congreso en los últimos cuatro años. Ahí se pueden dar cuenta qué partidos son enemigos demostrados de la vida. Y así evitar votar por ellos. Urge una campaña desde sectores evangélicos que denuncie a estos partidos, y que invite a un voto más informado y más coherente.

3. Evangélicos contra la desinformación. Si uno de los baluartes de la fe es la

verdad, ¿por qué vamos a propagar mentiras? Lo mínimo es investigar, hablar con otras personas, preguntar. En este momento la televisión nacional no es confiable. En redes sociales habrá de todo. Sugiero leer los perfiles de partidos políticos que ha hecho un medio que se llama No Ficción. Han hecho reportajes sobre los círculos de poder de los candidatos, que es muy importante para saber quiénes están detrás de lo que se ve en los anuncios. Identificar a aquellos que solo quieren engañar es lo básico para una participación más consciente.